

UN CEBICHE EN EL ESPACIO

El creador de contenido Mauricio Velarde (@limaalplato) se retó a sí mismo con una proeza insólita: enviar un plato de cebiche a la estratósfera. Y lo logró.

Hace unos cinco años, comenzó a subir contenido a sus redes sociales de los restaurantes que solía visitar y recetas de cocina. Orgánicamente su página de Instagram fue creciendo en vistas y comentarios, y así sus posts se convirtieron en recomendaciones. Ahora, Lima al Plato (@limaalplato) del influencer Mauricio Velarde (Lima, 1992) es una parada de ley para conocer las mejores hamburguesas, anticuchos, churros, pollos a la brasa, tortas y, por supuesto, los mejores cebiches peruanos. “He gastado alrededor de 700 soles en cebiches por dar una recomendación objetiva”, nos comenta Mauricio.

Sin embargo, antes que ‘foodie’ se considera deportista. Sus días suelen empezar a las 4:50 de la madrugada, pues debe entrenar para las competencias en las que suele participar. En su canal, se preocupa por mantener siempre motivados a sus seguidores para que practiquen cualquier deporte.

Acostumbrado a competir, Mauricio se retó a sí mismo. El pasado domingo, salió antes del amanecer con dirección a Paracas con el objetivo de lanzar el primer cebiche peruano al espacio. Junto a la Asociación Peruana de Astrobiología (Aspast), se pidieron los permisos necesarios al Ministerio de Transportes y Comunicaciones para realizar un lanzamiento civil que invade el espacio aéreo.

Sabor intergaláctico

El cebiche que subió al espacio era de tilapia y no tuvo leche de tigre. El influencer Mauricio Velarde demoró en encontrar el pegamento adecuado para que el pescado no se cayera. Subió 5 metros por segundo hacia la estratósfera y alcanzó temperaturas de hasta -50° . El globo de helio reventó y el plato bajó en caída libre. Fue encontrado con GPS en el Cañón de los Perdidos, en Ocucaje. Del cebiche no quedó nada.

EL HASHTAG DE LIMA AL PLATO ES #SE-COMEPEROSEENTRENA, UNA MANERA DE INCENTIVAR TAMBIÉN EL DEPORTE.

Pegado a un globo estratosférico, el plato subió 30 mil metros hacia la estratósfera. Cada 15 minutos, se cumplía con informar a las torres de control de Pisco y Lima las coordenadas del globo y así evitar que confundan al cebiche con algún objeto volador no identificado.

“Lo considero un hito, suelo decir que es un pequeño plato y un gran paso para la gastronomía peruana”, comenta Mauricio. Este es solo el comienzo de una serie de proyectos bastante originales alrededor de la gastronomía, el deporte y lo extremo, que ya se están cocinando en su imaginación. “Quiero romper los paradigmas del contenido y hacer cosas realmente locas y diferentes”, sostiene. //

[DIANA GONZALES]

